

**TÍTULO: COMUNICACIÓN Y ESTILOS EN LAS CLASES DE
IDIOMA ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS.**

**AUTORES: MARÍA ELENA AGUILERA VERDECIA, VICEDECANA DE LA FACULTAD
DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE
MATANZAS.**

**MIGUEL BOU MILANES, JEFE DEL DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL DE LA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES DE LA
UNIVERSIDAD DE MATANZAS.**

INSTITUCION: UNIVERSIDAD DE MATANZAS “CAMILO CIENFUEGOS”

RESUMEN

En este trabajo se analizan las características de los diferentes estilos pedagógicos que se utilizan en el proceso docente – educativo en las clases de Idioma Español para Extranjeros y se ejemplifican actividades en las que se pone en práctica el estilo más conveniente para esta asignatura, además de comentar algunas ideas que contribuyen al perfeccionamiento de los estilos, lo que conllevaría a fortalecer la comunicación en las clases.

INTRODUCCION:

Generalmente los países que cuentan con extranjeros entre sus estudiantes universitarios les hacen un examen para que demuestren el dominio del idioma antes de darles la posibilidad de matricular; pero en Cuba se crearon las Facultades Preparatoria para enseñarles el idioma antes de viajar hacia el país donde debían estudiar, así hubo cubanos que hicieron su Preparatoria de ruso, alemán, húngaro, búlgaro y otros idiomas en universidades cubanas y también los que fueron a esos países a recibir el idioma en el medio lingüístico .

Quedó demostrado que aquel que aprendió la lengua en el lugar donde luego matricularía su carrera tuvo mejores resultados y más rapidez en el aprendizaje que aquellos que aquí solamente se comunicaban en ese otro idioma en horario docente.

Es por eso que llegado el momento de asimilar estudiantes extranjeros en Cuba se decidió que su preparación en Español fuera en nuestro país.

Por eso en 1976, luego de algunos cursos experimentales se decidió crear las Preparatorias y se redactaron sus documentos rectores. Entre estos documentos está el Modelo del egresado, el cual plantea:

“El estudiante extranjero egresado de la Facultad Preparatoria no es un especialista; es un estudiante que ha recibido un curso preparatorio intensivo, en el cual ha adquirido los conocimientos, hábitos y habilidades en el idioma español y en las asignaturas de formación general, indispensables para iniciar sus estudios en un centro de educación superior de Cuba.

En la Facultad Preparatoria se crean y desarrollan hábitos y habilidades lingüísticos en un nivel productivo, con fines fundamentalmente académicos y se consolidan y sistematizan los conocimientos y habilidades adquiridos y desarrollados en la enseñanza media en sus países de procedencia.”

Durante un curso dividido en dos semestres, se estudian las asignaturas relacionadas con la carrera universitaria que se les haya otorgado según el plan de becas internacionales.

Según esas carreras universitarias los estudiantes estarán en grupos de Ciencias Técnicas, Ciencias Médicas, Biológicas y Agropecuarias y Humanidades en dieciocho combinaciones de asignaturas según los intereses de las carreras que estudiarán en las universidades.

Todos estudian Idioma Español y Panorama de la Historia de Cuba; el resto de las asignaturas dependerá de su perfil:

Ciencias Técnicas: Matemáticas, Química Inorgánica, Física y Computación.

Ciencias Biológicas: Matemáticas, Química Orgánica, Biología, Computación.

Humanidades: Gramática Española, Panorama de la Literatura Cubana.

A aquellas carreras que no reciben la Gramática en su currículum; pero que necesitan tener una buena redacción, como es el caso de Derecho se les incorporó recientemente la Redacción, que, aunque son pocas horas, resuelven una situación que se presenta hasta entre los estudiantes de habla hispana: falta de coherencia, definición de idea central, faltas de concordancia, etc., a la hora de redactar un tema.

En 1976 también se creó la disciplina Idioma Español para Extranjeros, la cual comprende dos asignaturas: Idioma Español para Extranjeros I e Idioma Español para Extranjeros II, cada una para un semestre.

Esta disciplina tiene un carácter práctico y trasmite al estudiante las bases conceptuales para lograr mayor comunicación, comprensión o interpretación de textos de idioma español en sus manifestaciones oral y escrita.

Dentro del plan de estudio esta disciplina ocupa un lugar fundamental, ya que es básica para lograr un adecuado dominio del idioma que permita la realización de estudios de nivel superior.

Para impartir esta se emplean diferentes métodos, aunque el principal es el método práctico - consciente con un enfoque comunicativo.

Al conocer de forma práctica los principios y estructuras características del sistema de la lengua española, así como un determinado léxico básico que les permita la comunicación, los estudiantes extranjeros de las facultades preparatorias al concluir esta, estarán en condiciones de incorporarse al estudio de distintas especialidades del país.

Tendiendo en cuenta que los estudiantes son de diferentes regiones del mundo, siempre es necesario conocer las características de los países de

origen, sus costumbres, creencias, cultura, etc. Conociendo estas cuestiones el profesor puede establecer mejor comunicación.

En este trabajo hacemos un análisis del estilo pedagógico que ha prevalecido en las clases de Idioma Español para Extranjeros y además comentamos algunas ideas que pueden contribuir a perfeccionar estos estilos, lo que conllevaría a fortalecer la comunicación en esta disciplina.

DESARROLLO:

I.- Comunicación y estilos.

La comunicación constituye una condición indispensable para la existencia del hombre y uno de los principales factores de su desarrollo en las distintas etapas de su vida.

En la escuela el estudiante se comunica con el profesor y con sus compañeros. El alumno recibe conocimientos, orientaciones, valoraciones, busca ayuda, apoyo y afecto en el docente; pero estas acciones son efectivas y educativas en la medida que se emplee un estilo adecuado en el proceso de comunicación pedagógica.

Partiendo de la amplia problemática del estilo, distintos autores establecen diversas clasificaciones, tomando en consideración: estilos de dirección, y estilos de comunicación.

En investigaciones hechas, referidas a las particularidades de la comunicación pedagógica y su vínculo con la condición de modelo del profesor universitario se estableció una clasificación de estilos, diseñada por V. Ojalvo y O. Kraptchenko que emplea como criterio básico las funciones que cumple la comunicación: la informativa, la regulativa y la afectiva. Esta clasificación comprende cuatro estilos de comunicación pedagógica: el comunicativo, el funcional, el formal y el no comunicativo. Por las características de la enseñanza del Español como Lengua Extranjera, nos adherimos a esta clasificación, considerando siempre que en la realidad del proceso educativo, es difícil encontrar estilos puros, tal como se describe en esta clasificación que hemos adoptado y en otras, porque se integran características de otros estilos, en función de las situaciones generales y las particularidades del grupo.

Estilo comunicativo:

Se caracteriza por:

- a) El estímulo a la participación activa de los estudiantes en la exposición de criterios acerca de temas de carácter docente como de otra índole.
- b) Existe preocupación por los problemas y dificultades de los estudiantes, tanto en el área docente como en lo personal y familiar.

- c) El profesor es sensible, se caracteriza por su tacto en el trato.
- d) Se constata una definida tendencia a destacar más logros que las insuficiencias. Se utiliza más el estímulo que la reprobación.
- e) La actividad del profesor está dirigida al cumplimiento de los objetivos instructivos y a la formación de la personalidad del estudiante.

Estilo funcional:

Se caracteriza por:

- a) Estimular la participación de los alumnos, fundamentalmente dirigida a los aspectos docentes.
- b) Existe preocupación por los problemas y dificultades de los estudiantes, principalmente en el área docente.
- c) Tratar al estudiante con mucho tacto.
- d) Destacar más los logros que las dificultades. Se emplea más el estímulo que la reprobación.
- e) Centrar el trabajo del profesor fundamentalmente en su gestión docente, en el cumplimiento de los objetivos instructivos.

Estilo formal:

Se caracteriza por:

- a) La pobre estimulación a la participación de los estudiantes.
- b) La atención estereotipada o pobre a los estudiantes, a sus problemas, sus preocupaciones, tanto en el área docente como personal.
- c) La inconstancia del tacto en el trato.
- d) Tendencia a destacar los logros y a la estimulación, regida principalmente por los aspectos reglamentados.
- e) Centrar el trabajo del profesor, fundamentalmente en su gestión docente y el cumplimiento de los objetivos instructivos.

Estilo no comunicativo o negativo:

Se caracteriza por:

- a) La pobre estimulación a la participación de los estudiantes (en ocasiones a través de formas agresivas o negativas)

- b) La atención estereotipada o pobre a los estudiantes, a sus problemas, sus preocupaciones, tanto en el área docente como personal.
- c) El poco tacto en el trato.
- d) La tendencia a destacar más las deficiencias, que los logros, pobre estimulación, predominio de la reprobación.
- e) Centrar el trabajo del profesor esencialmente en su gestión docente, en el cumplimiento de los objetivos instructivos.

En las clases de Español como Lengua Extranjera esencialmente predomina el estilo comunicativo, no solo por las características de los docentes y su maestría, sino porque es prácticamente una condición para alcanzar una efectividad en el proceso de enseñanza – aprendizaje de esta asignatura, según analizaremos más adelante.

Para no absolutizar nuestro criterio anterior, es necesario señalar que la adopción de un estilo u otro por parte del profesor debe basarse en la bilateralidad, la reciprocidad, la colaboración y la convergencia de los objetivos entre profesor y alumnos, para lo cual debe abandonarse la actitud de decidir unilateralmente el tipo de influencia que debe ejercerse sobre la actividad de los estudiantes. Es indispensable adaptar el estilo o la estrategia docente a los elementos que componen todo proceso docente: las características del profesor, del alumno, el contenido, el contexto en que estos tres elementos se interrelacionan, así como el período de tiempo en que se da esta interrelación.

II.- La clase y las manifestaciones del estilo del profesor.

Se entiende por actividad comunicativa el conjunto de elementos que utilizamos para que el alumno aprenda una serie de estructuras funcionales, así como su aplicación a situaciones reales. Por tanto, lo que se propone en la clase de Español como lengua extranjera es una integración de destrezas que ayuden al alumno a desenvolverse de forma natural en esta lengua. Dichas actividades comunicativas generalmente deben tener un carácter lúdico o de diversión. Para ello debemos tener en cuenta el tipo de alumno, su idiosincrasia, es decir, edad, sexo, nivel cultural, nacionalidad. Y es aquí donde

el estilo del profesor adquiere un nivel relevante. Su función es la de reducir distancias en el ámbito personal y académico para crear un ambiente distendido adecuado al aprendizaje.

El estilo del profesor debe garantizar la interacción fundamental con el alumno. Esta cooperación entre los miembros del grupo requiere la participación de todos los componentes para conseguir los objetivos previstos. El resultado de la acción del estilo del profesor permitirá que la actuación del grupo supere el logro individual de cada miembro, ya que es la acumulación del esfuerzo de todos. El empleo de un estilo comunicativo permitirá establecer relaciones positivas incrementándose la motivación, el interés, la autoestima y la satisfacción en el trabajo.

El profesor es el principal motivador en la clase de Español y especialmente en los momentos de prácticas de intercambio oral. Bajo su responsabilidad está: la formación del grupo, la selección de material y las técnicas de aprendizaje. Por tanto, aunque se ayude de soportes didácticos como una imagen, un texto, una grabación, etc., de él dependerá absolutamente que las actividades funcionen o no, pues es en ese momento cuando debe usar sus destrezas personales: gestos de actor, contexto divertido, es decir, utilizar el entorno de una clase como si fuera un escenario donde se representarán todas las situaciones que luego se harán reales. Con su estilo comunicativo el profesor debe propiciar en la clase de Español como lengua extranjera actividades integradoras e interactivas, que contribuyan a acercar la realidad al aula, de modo que lo aprendido pueda aplicarse al entorno comunicativo en el que los alumnos se van a desenvolver. Esto es, que sean realmente efectivos.

En cada clase el profesor debe tener presente que el Español como lengua extranjera no consiste solamente en la adquisición de un nuevo sistema de comunicación (como decir “Buenos días” o preguntar “¿Cómo estás?”), sino que simultáneamente con esto es la asimilación de un nuevo horizonte cultural (por ejemplo saber cómo se saludan las personas, si se dan la mano o no, como es el tratamiento entre jóvenes y mayores). El aprendizaje es también la asimilación de nuevas estructuras lógicas del pensamiento y de una mayor capacidad para apreciar los valores éticos y estéticos que contribuirán al desarrollo de la personalidad integral del estudiante.

Las personas que aprenden una lengua extranjera, con excepción de los niños, suelen establecer una barrera psicológica entre la lengua materna y la extranjera, la que puede tomar diversas formas tales como inhibición para participar en clases, rechazo, falta de atención y otras. El profesor empleará recursos tales como:

- El primer día, en la clase introductoria, y después reiteradamente a través de varias semanas, comentar con los alumnos que la lengua extranjera tiene características que la diferencian de la lengua materna (número de tiempos verbales, posición de los modificadores, sonidos distintos, a los que deben prestar la mayor atención, elementos de formación de palabras, etc.), todo lo cual aprenderán de forma sistemática durante el curso.
- Demostrarles que en la lengua materna existen complejidades que sus propios hablantes no notan.
- Explicarles las características psicológicas y los procedimientos de enseñanza – aprendizaje, a fin de que emprendan el carácter gradual y acumulativo del proceso.
- Dar a los alumnos seguridad en sí mismos, indicándoles que hagan solamente aquello para lo que están preparados en cada momento del curso.
- Desarrollar la percepción y la memoria de los alumnos. Para esto se deben hacer ejercicios específicos para los adolescentes y sobre todo para los adultos.

III.- Motivación y estilo pedagógico en el aprendizaje del Español como lengua extranjera.

Las peculiaridades del proceso docente – educativo del Español como lengua extranjera exigen la participación activa y consciente del educando en el proceso de enseñanza – aprendizaje, de forma tal que este no sea solamente objeto de la educación, sino que se convierta en sujeto de la misma. Esta forma de participación se origina cuando existe el motivo que estimula el deseo de aprender, pues toda acción humana está causada, motivada y condicionada por la necesidad que se tiene de satisfacer exigencias y demandas. Por motivo

entendemos aquello que estimula a llevar a cabo una acción. El estudio de nuestro idioma está condicionado por motivos cognoscitivos: el deseo de dominar una nueva lengua, de leer su literatura, de conocer la cultura del pueblo, de estudiar una carrera, etc. Este tipo de motivo intrínseco puede conducir al éxito en el aprendizaje aún cuando existan deficiencias metodológicas en la enseñanza.

El aprendizaje no motivado de la actividad comunicativa destruye el objetivo de dicha actividad y esta pierde su contenido psicológico. Por ello la motivación desempeña un papel muy importante en la realización de la actividad comunicativa, teniendo en cuenta que ella constituye uno de los factores psicológicos fundamentales para lograr el dominio de una lengua extranjera. Es responsabilidad del profesor despertar los intereses cognoscitivos de los alumnos motivándolos para el aprendizaje.

La motivación, que es una condición permanente del proceso docente – educativo, está constituida por un gran número de impulsos psicológicos y educativos que deben estar presentes a través de toda la clase y todo el curso, no meramente al principio de una u otro. La motivación propicia en el alumno el desarrollo de una actitud positiva hacia el idioma, actitud que debe convertirse en una actividad permanente de su personalidad.

En la enseñanza del Español como lengua extranjera la vía didáctica idónea que se emplea para que los estudiantes se sientan motivados es la contextualización. Es decir, que los elementos lingüísticos se presentan en las situaciones y en las formas en que realmente se usan y que lo que presenta se refiere a un tema (la salud, la familia, el deporte, el museo, etc.), o a una situación que realmente motive a los alumnos (la llegada a Cuba, la salida para una excursión). Es necesario que ese material se ejercite forma comunicativa, y que se aplique en situaciones que exijan la comunicación.

La “puesta en situación” hace que el alumno sienta el deseo de comunicarse en el idioma, y por tanto reconozca la necesidad de realizar determinados ejercicios para llegar a lograr esa comunicación, la que es al mismo tiempo una necesidad social. De esta manera el estudiante no considera la realización de ejercicios como un requisito académico, sino de la vida social, lo que incitará a poner en juego sus fuerzas creadoras.

Todo lo que cree el profesor para motivar a sus alumnos debe ser natural y sincero, así como revelar su genuino interés y entusiasmo, mostrando que está convencido de lo que dice y hace. Sin embargo el proceso de enseñanza – aprendizaje no puede basarse solamente en el interés de los alumnos, pues en determinado momento hay que aprender cosas que no gustan. Por tanto, cuando un aspecto resulta poco interesante, el profesor tiene que lograr que sus alumnos desarrollen la voluntad consciente necesaria para aprenderlo. Para ello hay que enseñar a los estudiantes a prestar atención voluntaria, es decir, a orientar y a concentrar su conciencia en el fenómeno o problema de que se trate. Mediante el manejo de los materiales de clase y de las actividades planificadas, el profesor debe producir un estímulo suficientemente fuerte en la corteza cerebral para provocar la excitación hacia el objeto de estudio y la inhibición de las impresiones indeseadas o entorpecedoras de la conciencia en ese momento. Para llegar a una verdadera atención, el alumno tiene que ir hacia el objeto de estudio que se le presenta, y ese esfuerzo consciente hay que enseñarlo.

IV.- Regularidades que proyectan un estilo.

- Para cada procedimiento empleado por el profesor tiene que haber procedimientos de los alumnos que se desarrollen paralelamente como respuesta a los primeros.
- Los procedimientos utilizados por el profesor varían de acuerdo con los objetivos en cada momento de la clase, procedimientos de:
 - a) Comprensión (nivel de reconocimiento)
 - b) Adquisición y fijación de habilidades lingüísticas. (Nivel de reproducción oral y escrito)
 - c) Conocimiento de los elementos lingüísticos (nivel práctico – consciente)
 - d) Aplicación de habilidades lingüísticas (nivel de aplicación)
 - e) Transposición de habilidades lingüísticas (nivel transposicional)
- La tarea del profesor es estimular el esfuerzo personal de los estudiantes, hacerlos hablar, leer o escribir en cada momento. Mientras más estudiantes participen a la vez, más productivo será el aprendizaje.

- Organizar las actividades de manera que la mayor parte de los alumnos participen en alguna actividad de la clase.
- La creación del ambiente propicio para la comunicación.
- La proporción adecuada entre la explicación y la ejercitación. La ejercitación debe llevar mucho más tiempo que la explicación.
- El profesor debe mantener una comunicación activa con sus alumnos durante toda la clase, utilizando el idioma de la forma más accesible para ellos; recurrirá a la lengua materna sólo después de haber agotado todas las posibilidades de comunicación. Asimismo hay que acostumbrar a los alumnos desde muy temprano a utilizar el Español como lengua extranjera para comunicarse entre ellos, al principio en situaciones sencillas como saludarse, pedir excusas, pedir ayuda, despedirse, y otras funciones comunicativas.

Muestra de actividades integradoras e interactivas en clases de Español como lengua extranjera.

Actividad No. 1

Temática: Conocer y poder hablar del lugar de origen de cada persona.

Nivel: umbral.

Tiempo: 1^a. Semana

Duración: 90 minutos.

1.1.- Desarrollo:

El profesor comienza exponiendo el lugar de donde procede y los elementos más característicos de ese lugar. El tiempo de exposición es de 15 a 20 minutos.

Una vez terminada la exposición los alumnos pasan a preguntar sobre ese lugar.

La actividad se completa a los tres o cuatro días cuando los alumnos presentan su lugar de origen.

1.2 Objetivos:

1.2.1.- Aspecto léxico – semántico.

- Práctica de vocabulario básico para la ubicación de un lugar y la identificación personal.

1.2.2.- Aspecto morfosintáctico.

- Práctica de la conjugación del presente de Indicativo.
- Usos de los verbos SER y ESTAR.
- Pronombres interrogativos y exclamativos.
- Adverbios de lugar.
- Introducción a las preposiciones.

1.3 Resultado:

Se consigue integrar a los alumnos y consolidar el grupo a través de cierto protagonismo dado a cada uno de ellos. También se les despierta el interés por otras culturas, pues hay que tener en cuenta que para la mayoría es el primer contacto con una lengua extranjera y con personas de otra nacionalidad.

Actividad No. 2

Temática: Qué haces habitualmente? (habitualidad)

Nivel: umbral

Tiempo: 2ª. Semana

Duración: 90 minutos

2.1.- Desarrollo:

Introducción del vocabulario por parte del alumno con ayuda del profesor.

Introducción de estructuras de la habitualidad.

- Directamente se escriben todas las estructuras en la pizarra y se explica el uso de estas, conforme al modo de vida del profesor.
- Se pasa a la práctica de estas estructuras en los distintos alumnos, según su propio ritmo de vida. Se van haciendo oraciones individualmente hasta que las estructuras quedan comprendidas, asimiladas.

- Se dan expresiones: ir a la peluquería, ver televisión, ir de vacaciones, tomar café, y otras, y entre los estudiantes se preguntarán y responderán. En la pregunta utilizarán CUANDO para saber con qué frecuencia realizan esa actividad.
- Esta actividad se completa cuando en parejas se le propone que averigüen lo que su compañero hace habitualmente en su país, para luego contarlo al resto de la clase.

2.2 Objetivos:

2.2.1 Aspecto léxico – semántico.

- Práctica del vocabulario básico referente a la habitualidad.
- Nociones relativas al tiempo.
- Horario de las comidas cubanas.

2.2.2 Aspecto morfosintáctico.

- Aprendizaje de estructuras gramaticales fijas.
- Prácticas del presente con verbos reflexivos y verbos con preposición.
- Pronombres interrogativos.

2.3.- Resultado:

Aprenden las diferentes actividades y costumbres del día con su horario correspondiente y la diferencia que existe con respecto a su país de origen, así como un mayor acercamiento a la cultura cubana.

Con estas propuestas hemos podido comprobar que se crea en la clase un ambiente de situación real que les permite manifestar sus opiniones y reaccionar de forma comunicativa con sus compañeros. Esto es, el uso que hagan de la lengua estará orientado a la eficacia comunicativa en un nivel básico.

De las consideradas cuatro destrezas clásicas: comprensión lectora, expresión escrita, comprensión auditiva y expresión oral hemos resaltado las dos últimas como objetivos inmediatos y como base del intercambio oral real.

Con esto se pretende que en una situación cotidiana, en una conversación desarrollada en lengua estándar el alumno está capacitado para:

- Entender temas cotidianos, referidas a hechos conocidos.
- Describir y explicar objetos y hechos pasados, presentes y futuros.
- Seguir las nociones básicas de una conversación (intervenga o no en ella).

De este modo se consigue la integración de destrezas que proporciona al alumno los elementos discursivos necesarios para cualquier intercambio oral básico.

CONCLUSIONES:

Para lograr una mayor eficiencia en el proceso docente es necesario adoptar un estilo comunicativo que propicie el diálogo, la cooperación, el trabajo en grupo, el desarrollo pleno de todos los miembros, conjugando los intereses individuales con los objetivos educativos generales.

En la adopción de un estilo eficaz es imprescindible conjugar las características individuales del profesor, las particularidades del grupo de estudiantes, el contenido y los requerimientos de la tarea a desarrollar y las condiciones en las que transcurre el proceso de enseñanza – aprendizaje.

El mayor obstáculo que enfrenta el profesor de Español como lengua extranjera para desarrollar un estilo comunicativo es la barrera psicológica que establece el estudiante entre la lengua materna y la extranjera, para vencerlo el profesor deberá lograr el necesario equilibrio entre ofrecer una sensación de seguridad y optimismo a los alumnos y a la vez, hacerles comprender que el aprendizaje de una lengua extranjera requiere un serio, constante, y entusiasta esfuerzo , así como la dedicación de tiempo al estudio independiente, ya que el idioma no se aprende sólo en el aula.

En el estilo pedagógico que se adopta en la enseñanza de Español como lengua extranjera, es necesario brindar atención sistemática a la motivación como condición permanente del proceso docente – educativo en la realización de la actividad comunicativa y en la eficacia del aprendizaje del idioma.

BIBLIOGRAFIA:

- Alonso Morales, María Carmen. La motivación afectiva y social como recurso para la expresión oral en el aula de lengua extranjera. Universidad de Granada. S/f
- Alonso Rayo, Rosario. Competencia comunicativa y cortesía. Cuestiones metodológicas. Universidad de Granada. S/f
- Antich de León, Rosa y otros. Metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, 1986.
- Barros García, Pedro. Propuesta de actividades para la enseñanza de una lengua extranjera. En niveles avanzados. Universidad de Granada. S/f
- CEPES. Folleto de Comunicación Educativa. Universidad de La Habana s/f
- Colectivo de autores. Temas sobre la actividad y la comunicación. Ed. De Ciencias Sociales, La Habana. 1989
- Díaz Núñez, Elena y otros. El papel del profesor como motivador en la práctica de la conversación en niveles iniciales. Universidad de Granada, Cursos de Extranjeros. S/f
- Erena Mármol, Francisca. Propuestas no directivas en el aula de Español LE. Universidad de Granada s/f
- Turner Martí, Lidia y Josefina López Hurtado. ¿ Cómo ampliar la comunicación en los niños de zonas rurales? Ed. Pueblo y Educación. 1998